



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS
BENNÁSAR

El color de la aguanieve

AL FINAL, de tan conocido, el paisaje se diluye con aguanieve. Es lo que tiene permanecer en un sitio demasiado tiempo y recorrer las mismas calles con la esperanza de que sean otras. No lo son. Es algo tan inútil como salir de noche a buscar chinos. No los hay.

Me los encuentro, sin embargo, vendiendo zapatos de cartulina en bazares con luces de neón o invirtiendo fortunas en las tragaperras con el desapego que da usar un dinero que parece salir de un fondo común. Son muy raros estos chinos. Son muchos, pero siempre son el mismo y acaban diluyéndose de tanto repetirse. Como la aguanieve. Jamás les oí hablar catalán. Será que las dictaduras lingüísticas no van con ellos o que ya están muy escaldados como para ocuparse, ahora, por los desvaríos de los fanáticos de alguna lengua menor.

Donde sí los veo, a veces, es junto a las ruinas del Palacio de Congresos, esa obra lenta –que a Grosske le da pavor y no nos extraña– donde nunca pasa nada y hasta el polvo gravita sin inmutarse, como si una niebla ancestral hubiera tomado el lugar para protegerlo de males mayores. Quizá esa quietud les convoca, tan dados, como son, a la contemplación –y al vacío, aun en obras– pese a que no sea de noche y haga un calor de mil demonios. A ver si se enteran **Ordinas** y **Roca**. Los chinos no están tan pálidos porque salgan, sólo, de anocheada, sino porque ese es su color natural. Tenue, como la aguanieve.

Ojo: guiris por los balcones

En bañador y chanclas, pasé con mis amigos una noche de verano adolescente en Punta Ballena. Veníamos de una piscina próxima y surgió la marcha por territorio comanche. Nadie en la calle de los neones, los chupitos cebo y la carne asalmonada por el sol, puso pegas a nuestra indumen-



TROTALETRAS

MARCOS
TORÍO

taria. Entramos en un local donde una inglesa sudaba sobre un altavoz el vodka barato, de esas marcas que siempre acaban en -opov y hacen de la colonia de baño una mejor base para los copazos. La melena rubio radioactivo se le pegaba a la cara sudorosa, la mini minifalda apenas le cubría las ingles y un grupo de compatriotas metían la mano donde se hubiese esperado algo de ropa interior. Desde cualquier taburete, podía contemplarse sin problemas el espectáculo adicional de la discoteca, del turismo desbocado donde nadie conoce a nadie y la noche en curso es la última de tu vida. A veces no es necesario coger un avión para conocer otras culturas. En Mallorca, las desenfadadas están a tiro de autovía, en Magaluf, topónimo que mi cabeza ha terminado por considerar anglófono en lugar de judío, documentado por primera vez en 1234 como Magaluf ben Jusef (wikipedia dixit).

En *spanglish* se ha codificado el fenómeno que, a falta de otras noticias, ha llenado este verano reportajes –nacionales e internacionales– localizados en Mallorca: *balconing*. La práctica consiste en intentar entrar en la habitación de hotel vecina sin tocar a la puerta, sino trepando a lo Spiderman de barandilla a barandilla o, en su segunda versión, usando la terraza como trampolín a la piscina del establecimiento. A los que no les acompaña la suerte, terminan con sus huesos y/o sesos sobre el asfalto.

La práctica no es una novedad. Las costumbres se forjan con el paso de los años, veranos en los que los precipitados nunca habían salido de las páginas de sucesos y quedaban en un drama familiar repatriado a Inglaterra. Ha sido necesario ponerle nombre de deporte macabro para que au-

toridades y hoteleros se hayan pronunciado al respecto. Las lecturas son, de momento, más turístico-económicas que sociológicas. Y las medidas van desde el refuerzo de la seguridad a la concienciación. Elevar la altura de las barandillas o colocar mamparas separadoras supone tratar a los turistas como palomas de la Plaza España. A este paso, alambradas electrificadas.

A no ser que el hotelero asuma que todos sus clientes son jóvenes adolescentes temerarios, pasados de droga y alcohol, más vale optar por endurecer las normas de la casa y replantear el modelo vacacional, imponer la diversión con civismo.

Los precipitados son la metáfora de un modelo vacacional en caída libre, obsoleto, que lleva décadas primando la cantidad sobre la calidad, permitiendo que los touropeadores y los tabloides vendan el desmadre de pulserita, el todo incluido por lo que en Londres valen unas decenas de cafés.

Mallorca ha movido ficha sólo cuando la imagen de su turismo está en entredicho. La consellera del ramo se ha limitado a declarar que la isla es «una destinación segura»,

«Podrían poner arneses en las barandillas para que el balconing emparentase con el puenting y no con la muerte»

así, con un anglicismo traicionero donde quiso decir «destino» si el subconsciente económico no la hubiera traicionado.

Magaluf es, a día de hoy, un parque temático de garrafón, hortera, con la resaca de una borrachera millonaria. Es un fenómeno extrapolable al resto de la isla, que siempre tuvo la avaricia como principal aporte a su producto interior bruto. El equivalente germano en El Arenal se conforma, de momento, con libar cerveza en la abadía o construirse currados sombreros de pajitas gigantes. Ya se encargará Nájera (o no) de acabar con la estampa –o con todo el turismo–, mientras el feudo inglés decide si afronta el problema o termina por colocar arneses en las barandillas de los hoteles para que el *balconing* emparente con el *puenting* en vez de con la muerte.

> HABLA LA CALLE



¿Es ilegítimo el Govern de Antich tras constatarse que UM logró

tres diputados de forma fraudulenta?

El líder del colectivo argentino en Baleares ha reconocido ante la Policía Judicial que UM le puso a sueldo durante la campaña electoral en la productora que compraron sus líderes tras regarla con fondos públicos y que cobró durante varios meses únicamente por conseguir votos para el partido. Toda una trama urdida por UM –que ha destapado EL MUNDO– para captar votos en la campaña de 2007, con la que logró tres diputados y fue clave para darle el gobierno al PSOE. Por este motivo, la pregunta de la semana es la siguiente: ¿Cree usted que es ilegítimo el Govern de Antich tras constatarse que UM logró tres diputados de forma fraudulenta?



Debate en la web:

www.elmundo.es/elmundo/baleares

Correo electrónico:

eldia.cartas@elmundo.es

Fax: 971 767656



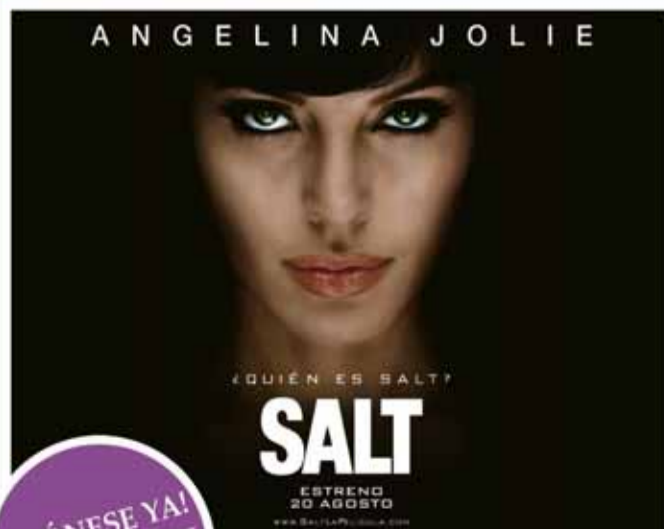
A QUIEN CORRESPONDA

CONTRA EL 'BALCONING'. Los hoteleros, molestos con la imagen que se está proyectando de Mallorca en el exterior debido al *balconing*, han decidido coger el torno por los cuernos y se están planteando realizar campañas visuales de impacto como la Dirección General de Tráfico para que la ciudadanía se percate del peligro real de esta absurda práctica. Hacen bien los hoteleros en tomar la iniciativa y no fiarlo todo a que el Govern haga algo al respecto. El Pacte está más preocupado en dar consejos elementales para sobrevivir al calor del verano, a promover un estilo de vida sin humo o en darnos recomendaciones dietéticas para almorzar saludablemente en el trabajo que en adelantarse a los acontecimientos y prevenir comportamientos que por lo visto hacen años que se producen.

EL MUNDO en
ORBYT.

Dutyfree

Ventajas y descuentos



Los abonados de EL MUNDO en ORBYT, van GRATIS a Moscú y San Petersburgo

Siéntase como un auténtico espía con motivo del estreno de la película SALT. Entre en www.orbyt.es y envíenos su historia de espionaje del 20 al 24 de agosto, el autor de la mejor historia que recibamos irá una semana GRATIS a Moscú y San Petersburgo.

¡ABÓNESE YA!
www.orbyt.es

© 2010 Columbia TriStar Marketing Group, Inc. All Rights Reserved.

Entre en EL MUNDO en ORBYT y participe

atencionalsuscriptor@elmundo.es | 902 99 99 76

www.orbyt.es